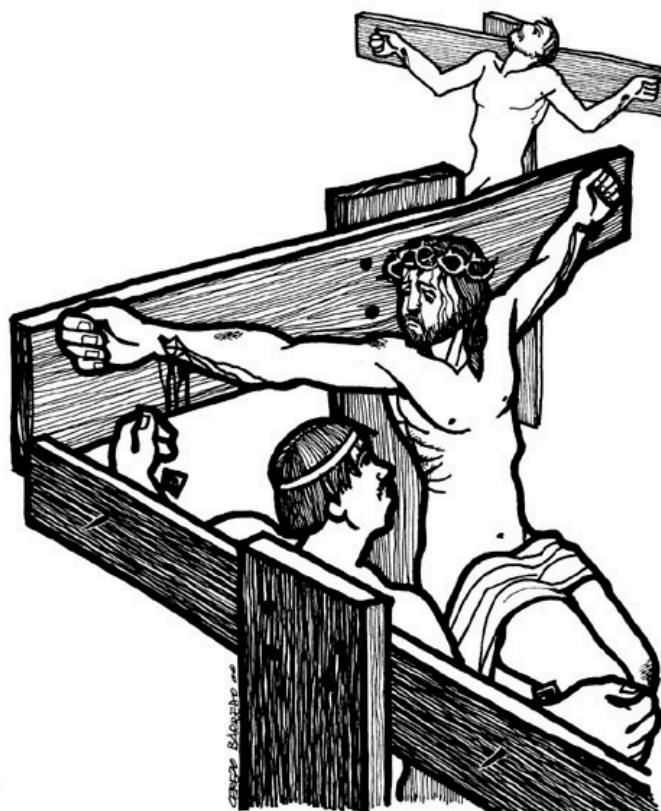


HOJA DE EUCHARISTÍA

CENTRO ARRUPE - VALÈNCIA



23 de noviembre de 2025
Nuestro Señor Jesucristo
Rey del Universo
CICLO C

**"SEÑOR ACUÉRDATE DE MI CUANDO
LLEGUES A TU REINO"**

CONTENIDO

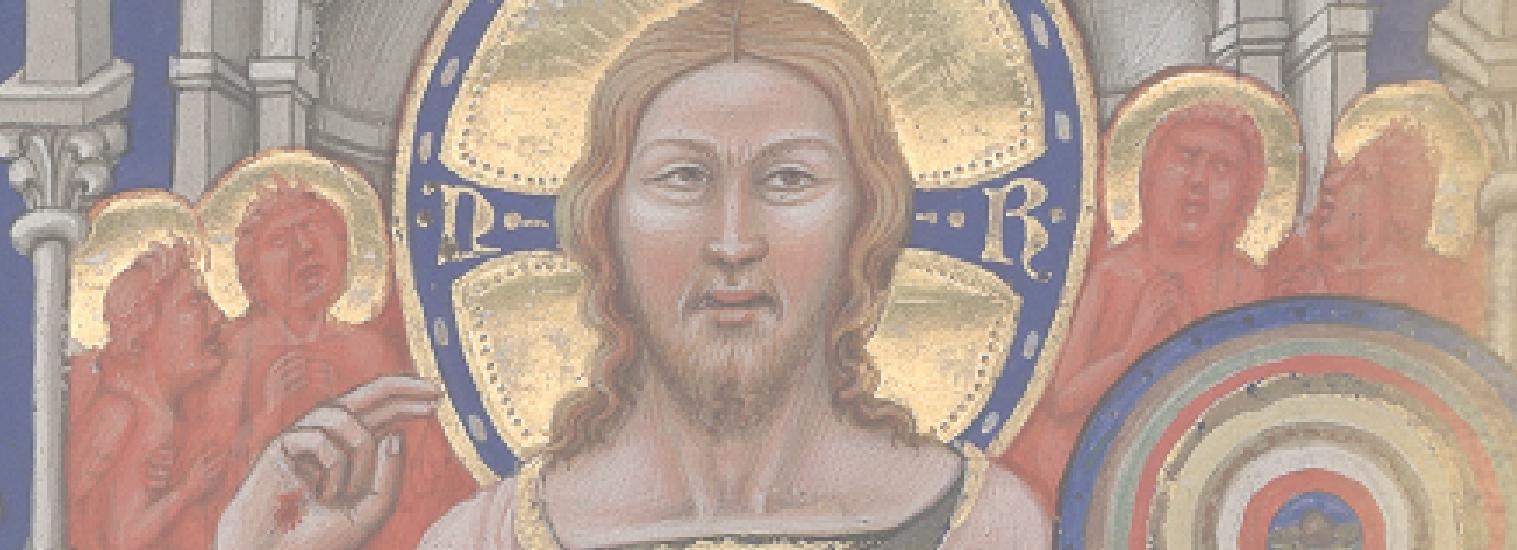
- **Liturgia**
- **Oración de los fieles**
- **Oración final**
- **Para los peques**
- **Cantos**
- **Puntos oración semanal**
- **Recordatorios y avisos**
- **Guía de oración noviembre Movimiento Laudato Si'**

PRIMERA LECTURA
2 Samuel 5,1-3

SALMO 121

SEGUNDA LECTURA
Colosenses 1,12-20

EVANGELIO
Lucas 23,35-43



CRISTO REY DEL UNIVERSO

En el año 325, se celebró el primer concilio ecuménico en la ciudad de Nicea, en Asia Menor. En esta ocasión, se definió la divinidad de Cristo contra las herejías de Arrio: "Cristo es Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero".

1600 años después, en 1925, Pío XI proclamó que el mejor modo de que la sociedad civil obtenga "justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia" es que los hombres reconozcan, pública y privadamente, la realeza de Cristo.

"Porque para instruir al pueblo en las cosas de la fe -escribió- mucha más eficacia tienen las fiestas anuales de los sagrados misterios que cualesquiera enseñanzas, por autorizadas que sean, del eclesiástico magisterio (...) e instruyen a todos los fieles (...) cada año y perpetuamente; (...) penetran no solo en la mente, sino también en el corazón, en el hombre entero". (Encíclica Quas primas, 11 de diciembre de 1925).

La fecha original de la fiesta era el último domingo de octubre, esto es, el domingo que inmediatamente antecede a la festividad de Todos los Santos; pero con la reforma de 1969, se trasladó al último domingo del Año Litúrgico, para subrayar que Jesucristo, el Rey, es la meta de nuestra peregrinación terrenal. Los textos bíblicos cambian en los tres ciclos litúrgicos, lo que nos permite captar plenamente la figura de Jesús.



Lee con nosotros cada domingo un párrafo de la Encíclica

25

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad.

Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales.

No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección.

Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos.

Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna.

Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil.

Signos de esperanza

Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, el cual vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra.

Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás. La apertura a la vida con una maternidad y paternidad responsables es el proyecto que el Creador ha inscrito en el corazón y el cuerpo de los hombres y las mujeres.

En el Año jubilar estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria. Pienso en los presos. Propongo a los gobiernos que se asuman iniciativas que devuelvan la esperanza.

Que se ofrezcan signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales. Que sus sufrimientos puedan ser aliviados. Que no falte una atención inclusiva.

También necesitan signos de esperanza aquellos que en sí mismos la representan: los jóvenes. No podemos decepcionarlos; en su entusiasmo se fundamenta el porvenir.

No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes. Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones. Que a los numerosos exiliados, desplazados y refugiados se les garantice la seguridad, el acceso al trabajo y a la instrucción.

Signos de esperanza merecen los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso para la comunidad.

Imploro, de manera apremiante, esperanza para los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir. Frente a la sucesión de oleadas de pobreza siempre nuevas, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse. Pero no podemos apartar la mirada de situaciones tan dramáticas, que hoy se constatan en todas partes y no solo en determinadas zonas del mundo. No lo olvidemos: los pobres, casi siempre, son víctimas, no culpables.

Francisco
Bula del Jubileo La esperanza no defrauda 8-15

Monición de entrada



Hoy celebramos, en el último domingo del año litúrgico, la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

Como el año litúrgico representa el camino de nuestra vida, esta experiencia nos enseña que nos dirigimos hacia el encuentro con Jesús, Rey y Señor de la vida y de la historia regresando en la gloria, al final de la historia, una venida que hoy celebramos litúrgicamente.

En la venida de nuestro presente Jesús se nos presenta en la Gracia de sus Sacramentos y en el rostro de cada "pequeño" del Evangelio.

Es el tiempo en el que se nos invita a reconocer a Jesús en el rostro de nuestros hermanos, el tiempo en que se nos invita a utilizar los talentos que hemos recibido, a asumir nuestras responsabilidades cada día. Y a lo largo de este camino, la liturgia se nos ofrece como escuela de vida para educarnos a reconocer al Señor presente en nuestra vida cotidiana y para prepararnos a su venida final.

Moniciones para las lecturas

Primera lectura

En la primera lectura de Samuel, el pueblo reconoce a su rey y establece con él una alianza de fidelidad. Dios acompaña la historia concreta de Israel y suscita líderes para conducir a su pueblo por caminos de vida.

Segunda lectura

San Pablo, en la segunda, nos invita a contemplar el misterio de Cristo en toda su plenitud: Él es imagen del Dios invisible, centro y sentido de toda la creación.

Evangelio

El evangelio nos sitúa ante la cruz, donde Jesús revela su verdadera realeza: no una realeza de poder, sino de misericordia. En el crucificado que perdona y acoge al ladrón arrepentido descubrimos al Rey que abre para nosotros las puertas del paraíso.

Liturgia

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de Samuel (5,1-3):

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebron y le dijeron:

«Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: "Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel"».

Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

Palabra de Dios

Segunda Lectura

Carta de l'apòstol sant Pau als Colossencs

Germans:

Donem gràcies a Déu Pare, que vos ha fet capaços de compartir l'herència del poble sant en la llum.

Ell ens ha tret del domini de les tenebres i ens ha traslladat al Regne del seu Fill estimat, per la sang del qual hem rebut la redempció, el perdó dels pecats.

Ell és imatge del Déu invisible, primogènit de tota criatura; perquè en ell foren creades totes les coses: les celestes i les terrestres, les visibles i les invisibles.

Trons i Dominacions, Principats i Potestats; tot va ser creat per ell i per a ell. Ell és anterior a tot, i tot es manté en ell. Ell és també el cap del cos: de l'Església. Ell és el principi, el primogènit d'entre els morts, i així és el primer en tot. Perquè en ell va voler Déu que residira tota la plenitud.

I per ell i per a ell va voler reconciliar totes les coses, les del cel i les de la terra, fent la pau per la sang de la seua creu.

Paraula de Déu

Salmo

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron:
¡«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:
«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero:
«Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha hecho nada malo».

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra del Señor

Oración de los fieles

Sacerdote: Señor Jesús, ayúdanos a llevar el calor de la justicia y del amor a todos los seres humanos en la tierra, para que tu reino crezca entre nosotros, por eso juntos te pedimos,

R/. Cristo Rey de la creación, escúchanos.

R/. Crist Rei de la creació, escolta'ns.

Por la Iglesia, para que, siguiendo a Cristo Rey humilde y servidor, sea una casa abierta, capaz de escuchar, sanar y acompañar a los últimos.

R/. Cristo Rey de la creación, escúchanos.

Por los gobernantes y los poderosos de la tierra, para que renuncien a la lógica del dominio, el poder y el dinero y ejerzan su responsabilidad buscando la justicia, la verdad y el bien de los pueblos.

R/. Cristo Rey de la creación, escúchanos.

Por todas las mujeres del mundo que sostienen la vida en silencio, por las que sufren violencia o desigualdad, por las que buscan dignidad y libertad. Que puedan vivir con seguridad, respeto y plenitud.

R/. Cristo Rey de la creación, escúchanos.

Per la nostra casa comuna, perquè aprenguem a cuidar-la amb responsabilitat, escoltant el clam de la terra i dels pobres, i vivint una ecologia que brosse de l'amor i de la gratitud.

R/. Crist Rei de la creació, escolta'ns.

Per la pau. Per Gaza, Ucraïna, el Iemen i per totes les terres esgarrades per l'odi. Perquè s'obriguen camins de diàleg, justícia i reconciliació, i la vida siga sempre més forta que la mort.

R/. Crist Rei de la pau, escolta'ns.

Per la nostra comunitat. Perquè visquem la fe amb alegria, amb les mans obertes al germà i amb un cor capaç de construir xicotets gestos de Regne cada dia.

R/. Crist Rei que ens reunix, escolta'ns.



Oración final

Rey nuestro y rey del mundo,
del día y de la noche,
de lo que conocemos,
y de lo que no alcanzamos a intuir.

Rey eterno en el tiempo,
y en el espacio,
sosteniendo cada segundo,
para hacer posible el verbo existir.

Rey de la vida,
y de la muerte,
teniendo siempre una palabra de esperanza,
cuando otros no saben qué decir.

Rey de los pobres y de los creyentes
y de los que te rechazan,
de los que aún no te conocen,
y de los que están por venir.

Rey de un Reino distinto,
con el Evangelio como arma y la fe como estandarte,
con la paz y la justicia como leyes,
y la fraternidad y la misericordia como fiel reflejo de ti.

Rey sin espadas ni armaduras,
con los brazos siempre abiertos,
y la pobreza como lujo,
para en todo amar y servir.

Cristo, Rey del universo,
Pastor y Padre de todos,
guíanos a través de la Historia,
para que juntos, como Iglesia, te podamos seguir.

PUNTOS PARA LA ORACIÓN SEMANAL

Queremos aprender a reinar como Él: con paciencia, con misericordia, con la capacidad de escuchar el dolor del otro como escuchó al buen ladrón.

“Señor Jesús, Rey de la cruz, enséñame a reinar en lo pequeño, a elegir siempre el amor, a mantenerme cerca del que sufre.”

San Pablo nos recuerda que en Cristo “todo tiene su consistencia” y que Él reconcilia todo lo creado. Pedimos la gracia de vivir desde la gratitud y la reconciliación: contigo mismo, con los demás y con la creación.

“Cristo, centro de mi vida y del mundo, ayúdame a ser instrumento de paz, a reconciliar lo dividido y a descubrir tu presencia en cada criatura.”

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén

TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento,
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me disteis,
A Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro,
disponed todo a vuestra voluntad;
dadme vuestro amor y gracia,
que con ésta me basta.

Amén

Y RECORDAD...

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org

CENTRO ARRUPE VALÈNCIA - www.centroarrupevalencia.org



AMDG



*** NOVIEMBRE DE 2025

Guía Mensual de Oración

del MLS ***

Por la prevención del suicidio y la ecoansiedad ***





Página *** *** **editorial**



Este recurso es una guía para que los miembros de nuestro movimiento la utilicen de forma colectiva o individual cada mes. Cada mes, esta guía de oración ofrece reflexiones y testimonios de diferentes miembros de nuestro movimiento global para inspirarte a orar, contemplar, reflexionar y actuar por la creación.

Aprovechemos este año extraordinario como una oportunidad para **Brindar Esperanza**, celebrando el décimo aniversario de Laudato Si' y del Movimiento Laudato Si', junto con los 800 años del Cántico de las Criaturas. Estos hitos notables nos invitan a renovar nuestro compromiso de cuidar la creación, valorar nuestra casa común y profundizar los lazos que nos unen como una gran familia global.

Este año, estamos estableciendo nuestras intenciones mensuales de acuerdo con las intenciones de oración del Papa para 2025, pero con una dimensión Laudato Si'. Que todos nos sintamos inspirados para **actuar con valentía, amar con determinación y brindar esperanza a nuestra casa común, paso a paso**.





*** **Escuchar el canto
de la creación** ***

Intención del mes

Por la prevención del suicidio y la ecoansiedad

”

Cita del mes

“Decir que no hay nada que esperar sería un acto suicida, porque implicaría exponer a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, a los peores impactos del cambio climático”

LD 53.



Puesta de sol en la ciudad de Salvador, en el estado de Bahía, la primera capital de Brasil. Una ciudad marcada por la diversidad cultural, la vida marina, el diálogo interreligioso y una profunda conexión entre las religiones y la creación.



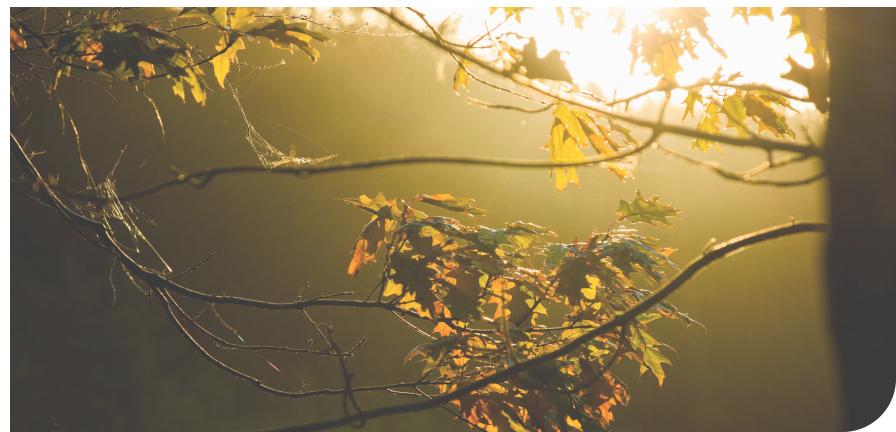
Inspira en nosotros un espíritu de asombro (Libro de oraciones del MLS)



Divino Creador, Dios,
te agradecemos por la maravilla del universo
y sus siglos de tiempo y vida que nos ha sostenido.
Te agradecemos por nuestra hermana madre Tierra, su
belleza y dones, la abundancia de sus días y su tierra sagrada.
Lamentablemente, hemos abusado el espacio sagrado de la
Tierra y hemos malinterpretado su historia sagrada,
reclamándola como propia, oponiéndonos a su plan divino.
Su regalo de sostenibilidad ha sido arrebatado,
disminuyendo su sustento para el bien de todos.
Sí, podemos oír sus gritos desesperados de dolor y angustia;
sus recursos despojados, su clima distorsionado, su agua y su
suelo envenenados, su paisaje incapaz de resistir.
Dios Creador,
ayúdanos a cuidar de la hermana madre Tierra con atención
amorosa en su sagrado viaje, mientras se da a sí misma sin
medida.
Inspira en nosotros un espíritu de asombro por su belleza y
sus múltiples formas de vida.
Y que seamos agradecidos sabiendo que espera
incesantemente para renovarse por nosotros.

Amén.

(Sor Maura Fitzsimons, PBVM. Animadora Laudato Si'. Shaw,
Mississippi, EE. UU.)



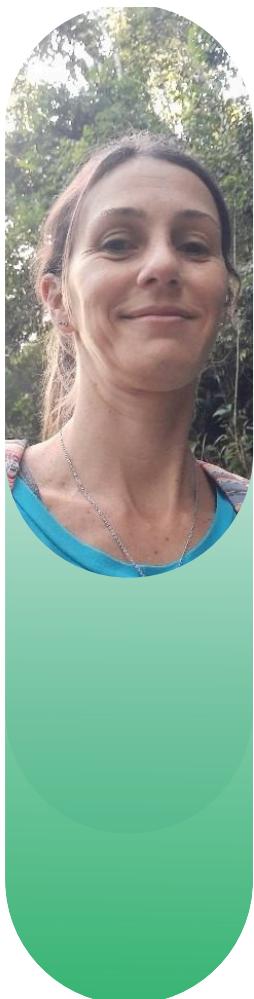


*** ***Escuchar el clamor
de la creación*** ***

Reflexión mensual para profundizar en nuestra conversión ecológica

El clamor de la floresta

Simone Amaral, Animadora Laudato Si', Rio de Janeiro, Brazil.



Estaba recorriendo otro camino, perdido en una crisis existencial, buscando la verdad. Pasé de un grupo a otro —sectas, religiones, movimientos—, pero en el fondo seguía sintiéndome perdida.

Un día, alguien me invitó a ayudar a construir una iglesia. Pensé: «¡Qué maravilla! ¡Yo, ayudando a construir una iglesia!». Aunque estaba explorando otros caminos, cada vez que oía la palabra «iglesia», algo se removía en lo más profundo de mi alma. Me imaginaba nuestra hermosa Iglesia, la Iglesia de Jesucristo. Así que, llena de alegría, fui.

La jornada laboral tuvo lugar en la Mata Atlántica, en São Paulo. Tan pronto como llegué, me ofrecí para ayudar. Entramos en un claro donde se habían talado muchos árboles. Vi tocones por todas partes y sentí una profunda tristeza. Entonces alguien gritó: «¡Venid a ayudar!».

Sentí como una llamada, pero mirando atrás, me doy cuenta de que no todas las invitaciones a ayudar son buenas. A veces nos apresuramos a actuar sin preguntarnos qué es lo que Dios realmente quiere de nosotros. En aquel momento, todavía estaba muy perdida, y cuando estamos perdidos, a menudo acabamos con otros igual de perdidos, ciegos guiando a ciegos.





Me uní a otras cuatro personas —tres hombres y una mujer— que intentaban arrancar un árbol del suelo. «¡Ayúdanos!», me dijeron. Lo agarré con fuerza y sentí lo fuerte y profundamente arraigado que estaba. Mientras luchábamos, algo dentro de mí cambió. De repente, mi conciencia se iluminó. «¿Qué estoy haciendo?», pensé.

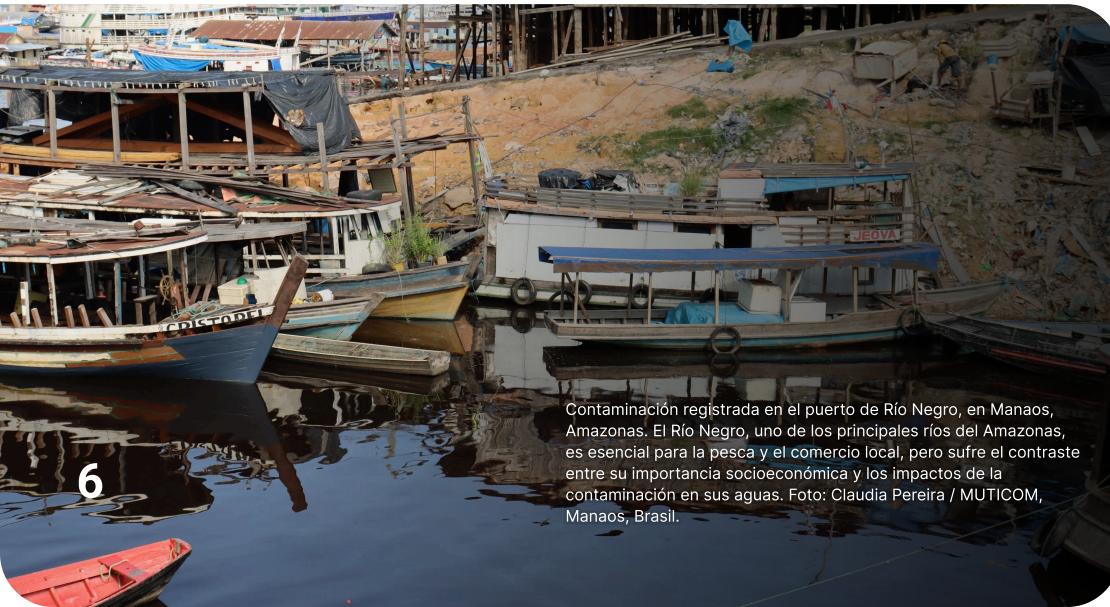
Solté el árbol y corrí hacia la floresta, con el corazón latiendo con fuerza y las lágrimas brotando de mis ojos. Cuanto más me adentraba, más claro lo veía todo. Empecé a ver la floresta, a verla de verdad. Árboles cortados a medias, heridos y apoyándose unos en otros para sostenerse. Sentí el dolor de la creación misma.

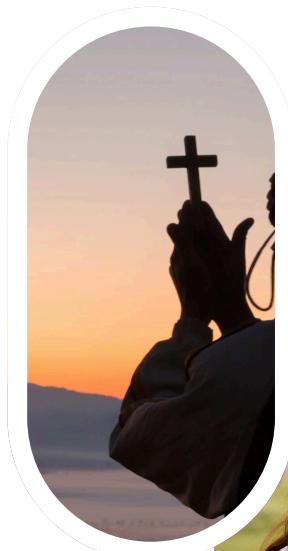
Entonces lo oí: el llanto de la floresta. Un sonido parecido al canto de las ballenas, pero más profundo, lleno de tristeza. Un lamento que se elevaba al cielo. Lloré con ella: por los árboles, por la tierra, por nosotros.

Grité: «¿Qué puedo hacer?». Lloré por nuestra crueldad, nuestra negligencia y mi propia ceguera. ¿Cómo pude ignorar esto? ¿Cómo no pude ver que soy parte de la creación, que respira conmigo, me alimenta, me da cobijo y refleja la belleza y el amor de Dios?

Ese día comprendí: la Tierra no es solo nuestro planeta, es nuestra casa común, nuestra hermana. Está clamando, esperando nuestra conversión, esperando que recordemos quiénes somos y de quién es la creación que compartimos.

Contaminación registrada en el puerto de Río Negro, en Manaos, Amazonas. El Río Negro, uno de los principales ríos del Amazonas, es esencial para la pesca y el comercio local, pero sufre el contraste entre su importancia socioeconómica y los impactos de la contaminación en sus aguas. Foto: Claudia Pereira / MUTICOM, Manaos, Brasil.





Preguntas para la reflexión

- ¿Qué significa realmente para mí «ayudar» y cómo puedo discernir si mi ayuda está en consonancia con la voluntad de Dios y el cuidado de la creación?
- ¿De qué manera he ignorado los signos del sufrimiento de la Tierra y cómo puedo abrir mis ojos, mis sentidos y mi corazón para escucharla verdaderamente?
- ¿Cómo puedo vivir con mayor integridad y sencillez, como un árbol que ofrece sombra, sustento y belleza sin quejarse ni ser explotado?





Escuchar la llamada de la creación

Únete a la Cop 30 <https://laudatosimovement.org/cop30/>

En noviembre de 2025, los líderes mundiales se reunirán en Belém, Brasil, en el corazón de la Amazonía, para la COP30, la 30.^a Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima.

Para nosotros, como católicos, este es un momento sagrado para unirnos en el cuidado y la protección de nuestra casa común. La COP30 no es solo un hito político, es un llamamiento moral para defender la vida, garantizar la justicia y actuar con valentía en favor de la creación.

Sin embargo, los compromisos asumidos por los Estados —las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC)— siguen estando muy por debajo de lo que exigen la ciencia y la justicia. Por eso, tras la Conferencia «Brindando Esperanza por la Justicia Climática» celebrada en Castel Gandolfo, se pusieron en marcha las Contribuciones Determinadas de los Pueblos (PDC).



[RAISINGHOPE.EARTH/ES/ACCION/](https://raisinghope.earth/es/accion/)



Take Action

Únete al Camino hacia la COP30



Como creyentes, tenemos un papel especial que desempeñar para garantizar que la COP30 cree un futuro habitable para todos. He aquí lo que puedes hacer.

Allí, el **papa León XIV** nos recordó:

“Hay un héroe de acción entre nosotros: son todos ustedes, que trabajan juntos para marcar la diferencia”.

Los PDC representan *la determinación moral y la acción práctica de personas de buena voluntad de todo el mundo, un movimiento global que convierte la esperanza en acción*.

Juntos, llevemos la voz del pueblo y el clamor de la Tierra a la COP30.



[SIGUE LA COP 30 COMO CATÓLICO/A AQUÍ.](#)



[Síguenos en Facebook](#)



[Síguenos en Instagram](#)



[Síguenos en Tiktok](#)



[Suscríbete a nuestro newsletter](#)

Esta guía de oración se elaboró con el apoyo del Equipo de Países de Habla Portuguesa, Simone Zerillo Amaral de Brasil, y el trabajo estratégico de Susana Salguero de El Salvador, el diseño de Marco Vargas de Ecuador, así como el trabajo de otros miembros del equipo de Comunicaciones repartidos por toda América y traductoras repartidas por todo el mundo.